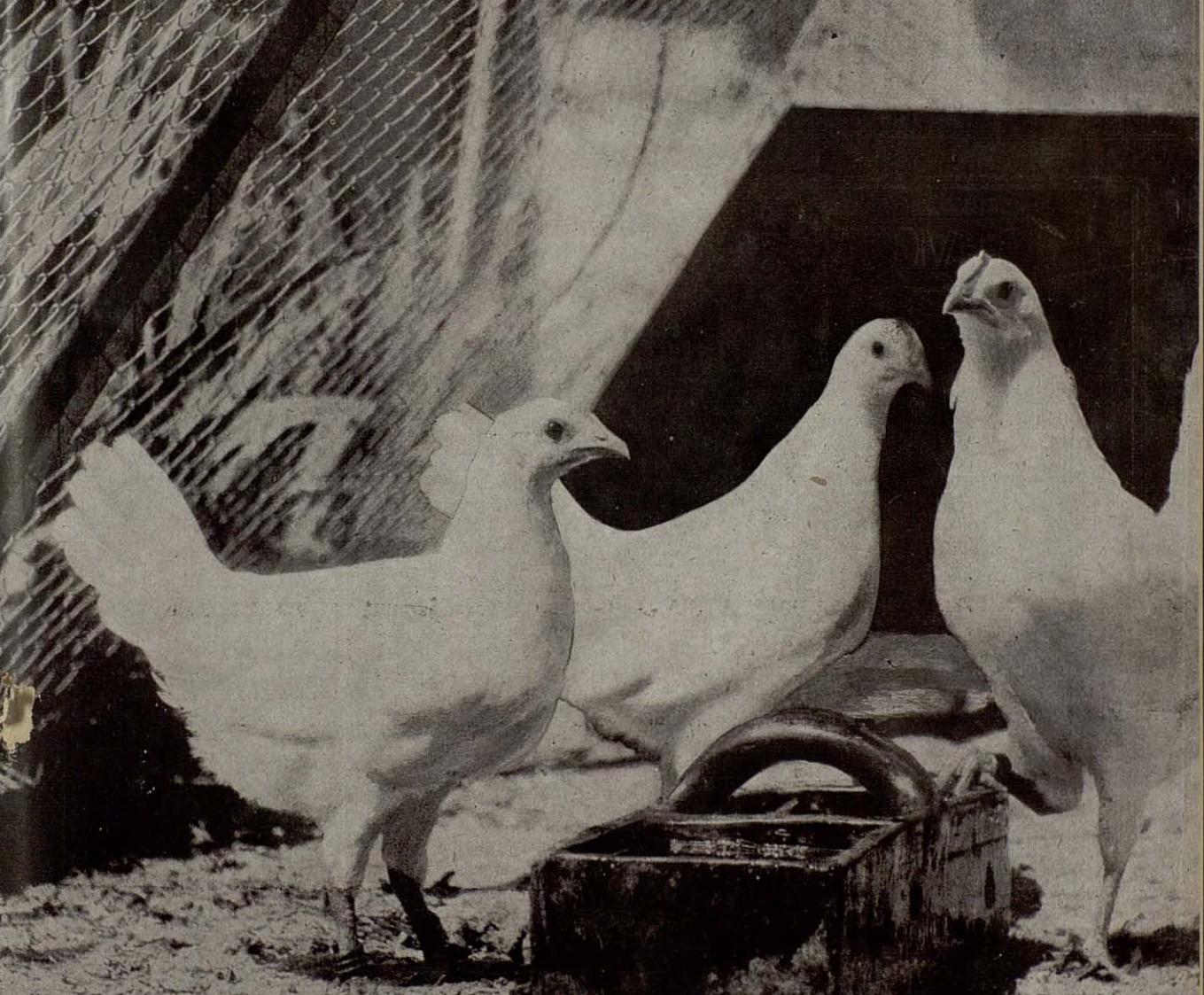


Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

TOMO V · N° 59 · NOVIEMBRE 1926

SUMARIO:

NOVIEMBRE 1926

No hay errores, por S. Castelló	Pág. 322	tación en la crianza de aves de corral. (Comentario del Dr. Véritas)	Pág. 333
El avicultor norteamericano Mr. Georges Cugley, en España	» 324	La duración total de la puesta de una gallina según la estructura de su cuerpo. Por W. Powell Owen	» 336
Campaña de divulgación avícola en Cataluña	» 326	La buena semilla da siempre buenos frutos. (Correspondencia abierta)	» 341
De Cuniculicultura	» 329	Sobre la cría industrial de los conejos. Por Ramón Farré	» 345
Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de La Ottawa (Canadá)	» 330	Sección de anuncios útiles	347 a 352
Veinte años de práctica y de experimentación en la crianza de aves de corral. (Comentario del Dr. Véritas)			

Patos Corredores Indios



por sobrante de ejemplares, ponremos a la venta 24 lotes reproductores formados por un macho y dos hembras, al precio de

Ptas. 65

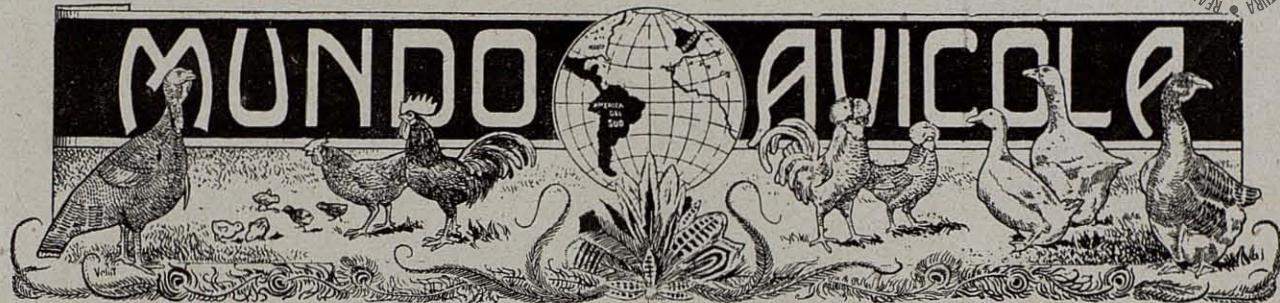
cada lote, con embalaje.

Haga Vd. enseguida su pedido a:

Granja Paraíso -- Arenys de Mar (Barcelona)

AÑO V

NOVIEMBRE DE 1926



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVICOLA MUNDIAL
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)
SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal.—Para los demás países, 12 pesetas.



El eminente avícola norteamericano Mr. Georges Cugley, Vicepresidente de The Buckeye Incubator Company, de Springfield (Ohio), en su reciente visita a la Granja Paraiso de Arenys de Mar; traje claro y apoyándose en D. Antonio Castelló de Plandolit, al servicio de dicha importante Compañía, constructora de material avícola.-A los lados los Profesores D. Salvador y D. Enrique Castelló.

No hay errores

Sobre el método de los puntajes de los huevos por el sistema de "los Cocientes",

de don Enrique P. de Villaamil

(Contestando a una observación de "España Avícola")

Nuestro estimado colega "España Avícola" comentando nuestro escrito de Septiembre en el que ensalzamos, como se merece, el método de puntaje de los huevos en los concursos de puesta, ideado por el ingeniero don Enrique P. de Villaamil, creyó ver un error de cálculo y en su número 214 lo denunció a sus lectores.

La creencia de que este error existía tomó pie en un error de redacción por nuestra parte y por lo tanto debemos aclarar este punto, en la seguridad de que "España Avícola" apreciará entonces el origen de su equivocación y rectificará.

Se recordará que, en demostración de que el método de los "Cocientes" es más exacto que el del aumento o disminución de 2 centésimas por cada gramo que el huevo pesa en más o en menos de los 55 gramos tomados como unidad de medida o como peso patrón, el señor de Villaamil, como nosotros en el mencionado escrito, presenta el ejemplo de la gallina número 199 del Concurso de Madrid en 1923-24, que dió 212 huevos, cuyo peso total fué de 13 kilos 140 gramos, una vez despreciadas las centésimas.

Tomando pie en el peso parcial de esos 212 huevos, les aplica el puntaje que les correspondería por los dos métodos.

Para ello tuvo a la vista el peso de cada uno de los 212 huevos, a tenor del mismo, sacó los puntajes parciales por los dos métodos, y luego los sumó obteniendo:

Por el cociente del peso de cada huevo dividido por 55 como patrón, puntos 239'06.

Por el sistema del aumento o rebaja de las dos centésimas en más o menos de los 55 gramos, puntos 241'89.

Nótese bien que ninguno de estos dos puntajes procede de la división de 13.140 por 55, cuyo cociente (bien hallado, de 238'909) sirvió de base a "España Avícola" para denunciar

el error; de suerte que, esa división nada tiene que ver en el asunto.

Una vez obtenidos los dos puntajes de 239'06 y de 241'89, el señor Villaamil busca el peso total que correspondería a ambos puntajes por la fórmula racional (Peso = Puntaje × Unidad de medida) y en el primer caso, sale un producto de 13.148'30 y en el segundo de 13.302'95.

Invitamos a "España Avícola" y a nuestros lectores a verificar estos cálculos.

Primer caso

Datos

Suma de los puntajes parciales de los 212 huevos, uno a uno por el método de los "Cocientes Villaamil", o sea el cociente de dividir el peso del huevo por 55 Puntos 239'06.

Peso real de los 212 huevos según los datos oficiales que obran en la Asociación General: Gramos 13.140.

Averiguación del peso total que correspondería a 239'06 puntos, con patrón de 55 gramos y despreciando centésimas: 239'06 × 55 = 13.148. Peso real de los 212 huevos igual 13.140. Diferencia: 8 gramos (despreciando centésimas).

Segundo caso

Datos

Suma de los puntajes parciales de los 212 huevos después de pesados uno a uno, aplicándoles el aumento o disminución de las 2 centésimas por gramo en más o en menos de 55 gramos, como peso patrón o unidad de medida. Puntos 241'89. Peso real de los 212 huevos: Gramos 13.140.

Averiguación del peso que les correspondería por el puntaje de 241'89 y patrón de 55

MUNDO AVICOLA

gramos y despreciando centésimas: $241 \times 55 = 13.303$. Peso real de los huevos = 13.140. Diferencia: 163 gramos.

Esas son las cifras que dimos y la base de los cálculos de Villaamil.

Si, repasados, estamos conformes en que no hay error, creemos que es evidente que con los "Cocientes" hay una diferencia entre el peso real de los 212 huevos y el que les atribuye el cálculo, sólo de 8 gramos y en el segundo caso, la diferencia es de 163, con lo cual bien demostrada queda la superioridad (por mayor aproximación) del método de los cocientes, y sobre todo, que no existe el error de cálculo que "España Avícola" advirtió.

Punteando los huevos a razón de 1 centésima de aumento o disminución por gramo, como arbitrariamente se puntuó en 1923-24, la diferencia se eleva a 433'95 gramos, es decir, casi a ocho huevos de 55 gramos.

La creencia en aquel error, fué debida a que, "España Avícola", al dividir 13.140 por 55 halló su natural cociente de 238'909 y por extensión, el de 238'91, pero lo hizo en la creencia de que los 239'06 puntos dados por Villaamil podían ser efecto de una división mal hecha entre aquellas dos cifras, siendo así, (ahí está la confusión) que, para nada hizo tal división el señor Villaamil, si no que el puntaje procedía, como hemos explicado, de la suma de los 212 puntajes parciales, obtenidos uno a uno por el método de los cocientes y de la suma de dichos pesos parciales.

Esas diferencias proceden de las pequeñas fracciones que se van despreciando en los puntajes parciales, los cuales son mayores en el sistema de las 2 centésimas que en el de los cocientes.

Creemos que esto estará ahora bien aclarado y con ello demostrado qué, ni en los cálculos de Villaamil ni en nuestro escrito, hay el menor error ni siquiera la equivocación de una cifra.

¿Cómo pudo originarse pues la confusión de nuestro estimado colega?

Pues, sencillamente, por una falta mía, ya que, dice mi escrito, en el caso de los "Co-

cientes", correspondería a dicho peso, cuando debió decir, correspondería a la suma de los pesos parciales de los 212 huevos.

Aún que así lo especificué al tratar del segundo caso, "España Avícola" no lo advirtió y creyó, naturalmente, que los puntos 239'06 se daban como cociente de 13.140 dividido por 55, siendo una equivocación que, explicado el caso, deberá reconocerse.

En la forma que "España Avícola" hizo su comentario, el error parecía tan manifiesto, que yo mismo, creí verlo también por un momento, y hasta el mismo señor Villaamil en carta que dirigió al señor Laborde Bois, admitió que pudiese haber un pequeño error de centésimas, pero ello fué porque, como yo, al primer momento, creyó que se refería a otra cosa, pero no es así, y ahora ve, el señor Villaamil, como lo vi yo mismo, que la observación, al parecer atinada, de "España Avícola" tenía por base datos y cálculo absolutamente distintos y así es como mantiene y mantengo yo firmemente que el error denunciado por "España Avícola" no existe. Esperamos que los lectores de **Mundo Avícola** que lo sean a la vez de "España Avícola", quedarán también convencidos.

Aquí lo lamentable es que, los que sólo leen "España Avícola" si no se les explican las cosas, seguirán creyendo que ni el señor de Villaamil ni yo sabemos dividir y a nuestros años y con nuestras carreras sería cosa muy sensible que **así se creyera**. (¿No?)

En cuanto a los demás puntos del comentario de "España Avícola", es decir, a otro sistema o plan de puntaje que dicho periódico propone, nada hemos de decir (aun que no podamos compartir sus apreciaciones) pues, siendo muy respetables, en tanto el plan no pueda ser objeto de aplicación, no hay para que discutirlo.

Ojalá "España Avícola" aceptara las explicaciones que acabamos de darle e ilustrara a su vez a sus lectores (como debiera hacerlo en justicia) aclarando y rectificando.

Salvador Castelló

El eminente avicultor e industrial norteamericano

Mr. Georges Cugley en España

Acaba de ser huésped ilustre de la Real Granja-Escuela Española de Avicultura el eminente avicultor e industrial norteamericano, Mr. Georges Cugley, Presidente del Banco Nacional de Springfield (Ohio), Vicepresidente de The Buckeye Incubator Company y presidente o consejero de otras grandes empresas industriales de su país.

Mr. Cugley, verdadero impulsor de la grandiosa fábrica de Incubadoras artificiales cuya producción tanta fama y tanto favor va obteniendo en España, como la tiene ya en el mundo entero, es una de esas inteligencias preclaras que raramente se descubren.

Entre las empresas financieras e industriales en que interviene, Mr. Cugley, muestra especialmente predilección por aquellas que más se relacionan con la Avicultura, pues en ella y en el comercio de aves y animales exóticos al por mayor, fué en lo que comenzó a labrar su hoy cuantiosa fortuna.

A los 22 años Cugley hacía ya avicultura y en el establecimiento avícola comercial por él organizado y que hoy sigue regentando uno de sus hermanos, llegó a girar por más de 300.000 dólares anuales.

Mr. Cugley acompañado de su muy distinguida esposa, mujer de una cultura y de una general ilustración altamente refinadas, vino a España para conocer el país y principalmente la Real Granja-Escuela de Avicultura de Arenys de Mar con la cual se halla en relaciones comerciales por ser la Granja Paraíso la representante en España de la grandiosa fábrica de incubadoras corrientes y Mamut, que hoy ocupa sin duda el primer puesto entre las que envían sus productos a España.

Por modestia no debiéramos decir nada de la excelente impresión que en dicho señor produjo la Escuela Española de Avicultura y la Granja anexa a la misma, pero como una buena opinión de un tan gran experto norteamericano honra a España, no podemos menos de repetir sus palabras.

"Tienen ustedes aquí algo muy bueno y muy bien montado en perfecto acuerdo con el

progreso moderno, así en enseñanza como en producción y en cuanto a esta Layng house (casa de ponedoras) que estamos viendo (se refería a nuestro gallinero demostrativo para 1.000 gallinas), puedo asegurarle que es exactamente el tipo de los gallineros industriales que tenemos en norteamérica y especialmente en Petaluma, así pues, me complazco en decírselo para su completa satisfacción. No cabe mejora en la forma que ustedes han establecido el negocio de Avicultura."

Tales fueron sus palabras en las que queremos ver, no un elogio a nuestro trabajo, sino a España pues, como le dijimos que ya no éramos los únicos y que, aunque pocos, había en el país otros establecimientos montados bajo iguales o parecidas bases, el experto americano ha podido volver a su país con la impresión de que, si en España no se produce lo que en Norteamérica, vivimos y trabajamos en igual ambiente de progreso que el que se goza en su tierra.

Mr. Cugley se expresó también en párrafos muy laudatorios sobre el progreso avícola en la América del Sur a tenor de los informes facilitados a The Buckeye Incubator Company por su enviado especial a los mismos, don Antonio Castelló de Plaíndolit, durante su larga jira por el Centro y Sur del Nuevo Continente.

Las Buckeyes Mamut ya empleadas en varios países hispano-americanos, como en España, dejan sentir sus efectos en la generalización de la Avicultura a la moderna y la producción de polluelos, verdadera base del fomento avícola en un país, va de año en año en aumento como lo fué en Norteamérica, donde existen actualmente más de 6.000 establecimientos montados a base de Buckeyes Mamut.

Pero ¿cómo pueden colocarse tantos millones de polluelos — le preguntábamos — cómo han podido ustedes lograr la creación de tantísimos establecimientos?

He aquí la respuesta de aquel gran hombre de negocios y experto avicultor.

MUNDO AVICOLA

"Cuando uno de nuestros agentes visita al presunto comprador de una Mamut industrial, le pone de manifiesto el negocio de la fabricación y venta de polluelos demostrándole sus rendimientos con cifras a la vista."

"Si la persona a quien se habla es inteligente, en el acto ve claramente el negocio, pero le asalta una duda y la pone en evidencia diciendo lo siguiente: todo esto está muy bien, pero ¿y si no vendo los polluelos?..."

"A eso le contestan nuestros agentes.

De eso no debe usted preocuparse. Usted venderá todos los polluelos que produzca y los que no pueda usted vender se los compraremos nosotros."

Ante esta oferta, hecha por agentes de casa tan prestigiosa, la venta de la máquina se realiza y si en los primeros tiempos hay que comprar muchos polluelos al productor (para cuya inmediata colocación un grupo de comerciantes adictos a la Casa Buckeye tiene perfectamente organizada su venta) a las pocas semanas de tenerse en marcha la máquina ya no pueden dárseles polluelos, porque el productor se ha abierto fácilmente clientela y los vende al detall sacando más dinero."

"Es cosa que no falla — nos decía Mr. Cugley — el que compra una Mamut Buckeye y sabe manejarse, al año siguiente compra otra u otras y dobla o cuadriplica su producción. Así hemos llegado a ver crecer fábricas que empezaron con una máquina de 10.000 huevos y que hoy manejan salas de incubación de 100.000, 200.000 y muchos más huevos. Una hay en Springfield que incuba hasta un millón de huevos a la vez..."

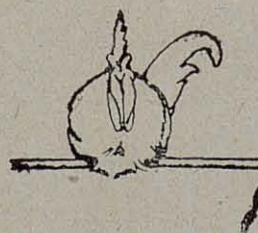
Cosas así tan estupendas pudimos oír de boca de nuestro ilustre huésped cuyos personales prestigios y cuya seriedad daban, si cabe, mayor fuerza a sus palabras y a sus narraciones.

Mr. Cugley y su esposa quisieron conocer España y acompañados de nuestro director visitaron Barcelona, Madrid, Andalucía y las Provincias Vascongadas haciendo grandes elogios del progreso español y lamentándose de que en el extranjero y sobre todo en Norteamérica no se tenga idea del progreso que se revela en casi todas las grandes ciudades españolas.

Condenando a los que tan equivocadamente creen que España es solo tierra de panderetas y castañuelas, Mr. Cugley salió de España rindiendo culto al país que en forma tan progresiva acababa de visitar.

Con los señores de Cugley regresó a Norteamérica don Antonio Castelló de Plandolit, de cuyos buenos servicios a la Compañía Buckeye hicieron grandes elogios declarando que los conocimientos y la práctica que había adquirido en la Escuela Española de Avicultura eran base de los buenos servicios que actualmente prestaba a dicha Compañía.

Agradecemos a Mr. George Cugley los altos conceptos por él vertidos sobre España y esta Granja Escuela y le aseguramos que en ella se conservara siempre muy grato recuerdo de su visita y de los buenos consejos así como de los aientos que a la dirección y al personal supo infiltrar con su saber y con sus palabras.



Campaña de divulgación avícola en Cataluña

Iniciada por elementos locales de las dos grandes ciudades de Igualada y de Manresa, ambas pertenecientes a la provincia de Barcelona, en el pasado verano, han tenido lugar en aquéllas, dos grandiosas manifestaciones de lo que el pueblo va interesándose por los asuntos de avicultura, dándose conferencias confiadas al director de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar, a las que asistieron algunos centenares de personas deseosas de oír hablar y de iniciarse en la moderna avicultura.

En Igualada

La organización de la conferencia fué iniciada y patrocinada por el "Ateneo Igualadino de la Clase Obrera", ejemplar institución y sin duda alguna el primero en su clase en España, del que es presidente honorario el ilustre general y ex subsecretario de Fomento Don Pedro Vives y Vich.

En el Ateneo Obrero Igualadino, además de los fines recreativos y culturales que persigue, se da enseñanza a algunos centenares de niños y niñas, a cuyo efecto dispone de ilustrados profesores y profesoras, y hállase dotado de espaciosas y bonitas aulas en las que los hijos de sus socios, no sólo adquieren enseñanza elemental, si que también preparatoria de estudios superiores, de dibujo, labores, gimnasia y otros complementos de la cultura intelectual y física del hombre.

En edificio propio, que, repetimos, puede figurar como el primero en su clase en España, el Ateneo Obrero de Igualada tiene un hermoso teatro con cabida para más de 2.000 personas y en él fué dada la mentada conferencia de Avicultura por el profesor Castelló.

La iniciativa de la conferencia partió del concejal del Ayuntamiento de Igualada, don Eusebio Badia, de don Francisco Roca, Presidente del Centro Gremial y del conocido colombófilo de dicha localidad don José Castelltort, y el acto fué presidido por el Presidente del Ateneo Igualadino don E. Sabater, por el director de las Escuelas del mismo, don Abelardo Fábregas y varios miembros de la Junta Directiva.

La conferencia fué ilustrada con la exhibición de varias películas cinematográficas, en las cuales el numeroso auditorio que la escuchó pudo darse cuenta de lo que es la Avicultura a la moderna. La conferencia muy numerosa, como suele verse siempre en esas conferencias de divulgación avícola popular.

Con motivo de la estancia en Igualada del profesor Castelló, autor de la obra sobre palomas mensajeras "Colombofilia", los elementos colombófilos de Igualada, que son muchos y buenos, le hicieron ver los hermosos palomares de aquella localidad, así los de palomas mensajeras y **de casta** (como dicen los viejos columbicultores de Cataluña) como los grandes palomares industriales para la producción de palomas de consumo, seguramente los más importantes de España.

Entre los palomares de casta, se visitó el de don José Castelltort, creador de una nueva variedad de palomas blancas alinegadas, de cabeza pequeña y pico corto, con ojo claro u **ojo de pescado**, lograda después de muchísimos años de asiduo trabajo y de reiterada selección.

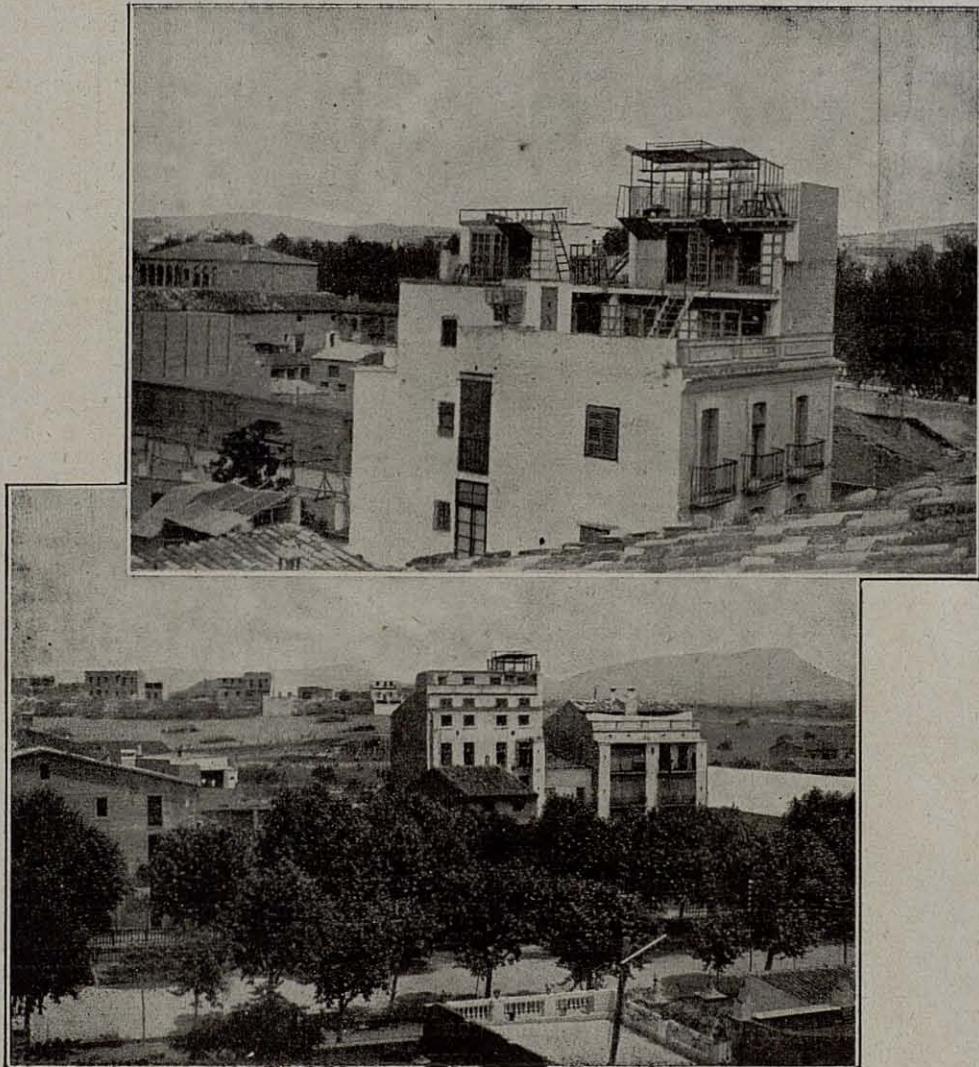
Entre los palomares industriales se le mostró el de don José Baliu, en el que desde hace ya más de cincuenta años se vienen criando palomas exclusivamente para la venta de pichones de consumo.

Ese palomar, que ocupa todo el interior de una casa de tres pisos, es sostenido actualmente por el hijo del fundador y en el mismo se tienen generalmente más de 1.000 parejas de palomas.

Calculando, por lo bajo, que de cada pareja se saquen anualmente tan sólo cuatro crías, o sean ocho pichones, fácil es deducir que pueden darse a la venta hasta 8.000 pichones.

El palomar igualadino de José Baliu es un verdadero modelo en su clase y una demostración completa del producto que se puede sacar de las palomas, aún teniéndolas en absoluto cautiverio durante todo el año, lo cual permite implantar esa industria hasta en las poblaciones donde no es posible tener las palomas en libertad.

El señor Castelló se mostró complacidísimo al ver manifestaciones de la columbicultura in-



Los grandes palomares de Igualada

Arriba el del Sr. Castelltort.— Abajo el del Sr. Baliu.

dustrial como las que se pusieron a su vista y felicitó calurosamente a sus propietarios.

En Manresa

La iniciativa de la Conferencia fué llevada por una agrupación de simpáticos y entusiastas jóvenes que unidos en modesto, pero vigoroso grupo, lleva el nombre de "Peña Leghorn". Esta se propone combatir las rutinas reinantes entre las clases aldeanas y difundir las buenas y modernas doctrinas entre los

agricultores de aquella comarca, generalizando la crianza de aves ponedoras y especialmente la de las Leghorns.

Constituyeron esta simpática agrupación el profesor Veterinario y entusiasta avicultor don Juan Franquesa, el Reverendo Presbítero don Valentín Santamaría, distinguido arqueólogo y amante de todo lo que pueda redundar en bien de la cultura popular a la que se dedica en diversas ramas de la misma, los comerciantes don Eugenio Brunet, y don Juan Cabrera, el industrial don Pedro Botinas, el

Perito Agrónomo don Juan Puigpíqué, el Agricultor don Mariano Descarga y el columbófilo don Juan Descarga.

La conferencia de Manresa se dió en el teatro del Ateneo Obrero Manresano, en el que no cabía ya ni un alma más de las que se congregaron en su espacioso salón y fué presidida por el alcalde de Manresa, don José Rosal y por el capitán don F. Cañete, en representación del Jefe militar de la plaza, asistiendo una comisión de concejales integrada por los señores Sitges, Oms y Rovis, Montcunill, Argullol y Serra.

También asistieron oficialmente, representaciones del Magisterio, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Asociación de la Prensa y otras entidades, que sentimos no recordar.

Según se nos dijo, se hallaron presentes numerosos vecinos de clase labradora de muchos pueblos cercanos a Manresa y alguno de aquellos, hasta llegados a la ciudad después de muchas horas de caminata, lo cual demuestra el interés que las clases populares van mostrando en oír lo que sobre avicultura a la moderna se dice y se predica.

Bajo la dirección de uno de los miembros de la "Peña Leghorn", el profesor Veterinario don Juan Franquesa, esa agrupación, hoy naciente en sus trabajos, se propone crear un centro de enseñanza avícola práctica y a la vez preparatoria de los alumnos que más adelante quieran recibir las enseñanzas de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, bajo cuyos auspicios se establecería aquel centro de enseñanza práctica.

Como el citado grupo de jóvenes manresanos, en otras ramas de las artes y de la cultura popular ha sabido acreditarse y ganarse las simpatías y la voluntad de las autoridades, Ayuntamiento y de todas las clases sociales, no dudamos de que llevará adelante sus proyectos y una vez les haya sido concedido el terreno en que se proponen establecer su pequeña Escuela, vendrán a constituir un poderoso auxiliar y darán un ejemplo primero y único en España en finalidad de tal naturaleza.

La conferencia se dió también con proyecciones cinematográficas.

**

En ambas conferencias se combatieron las rutinas de la gente del campo, se explicó, así a los intelectuales como a las clases labradoras que acudieron numerosas al llamamiento que se les había dirigido, lo que es la avicultura a la moderna y la riqueza que se pierde considerando la cría y la explotación de las gallinas como auxiliar en las casas de campo y no concediéndole la importancia que todo buen agricultor debiera otorgarle.

El conferenciante hizo especial hincapié en que, lo más esencial en Avicultura, está en el buen alojamiento de las aves de corral, en su alimentación y en la selección de los productores así como en la elección de la raza que debe tenerse según se quieran recojer huevos, aves de mesa o ambas cosas a la vez.

Como complemento práctico, tanto en Igualada como en Manresa el profesor Castelló mostró prácticamente la operación del cebamiento o engorde de las buenas aves de mesa a mano, con general contento de las amas de casa afectas al arte de prepararse succulentos platos.

En ambas localidades, el señor Castelló recibió inequívocas muestras de consideración y de gratitud siendo agasajado por el "Ateneo Obrero Igualadino" y por la "Peña Leghorn" de Manresa en forma tal, que, justo es consignemos la gratitud a que se hicieron merecedores por parte de la Real Escuela de Avicultura y personalmente de su director.

El público en ambas localidades ovacionó al conferenciante y mostró el interés con que va oyendo cuanto en esas conferencias divulgadoras se va diciendo, pues a pesar de haber durado cada una de las mismas, casi dos horas, permaneció en religioso silencio y sin dar la menor muestra de cansancio ni de distracción.

Enviamos nuestro cordial saludo a esas dos entidades colaboradoras en la obra de fomenta avícola y las señalamos como ejemplo, deseando que surjan en todos los pueblos y ciudades del país iniciativas similares ya que, por muchas que fueren, la Real Escuela Oficial Española de Avicultura acudiría solícita y presurosa al llamamiento de todas y aun les quedaría agradecida por su valiosa colaboración.

De cuniculicultura

Exposición de conejos de raza en la Granja "Vora Mar", de Altafulla

En los días 24, 25 y 26 de Septiembre último tuvo lugar en la Granja "Vora Mar", de Altafulla, propiedad de nuestro distinguido amigo don Román Macaya, una Exposición de conejos de raza en la que tomaron parte la "Granja Avícola Manchega", de don Julio Blanc, de Albacete; el "Conejar Moderno", de Tarragona; la Torre Casoliba", de doña María Grand Gerard de Casoliba, de Alella; la "Granja Almunia", de don Emilio Vidal Ribas, de Villafranca; la granja "El Pinar", de don Francisco Mir, de Cafellàs; los señores Florian Zarandona y Manuel González de Castellón de la Plana; doña Elvira Caro, y el marqués de Almunia, de Valencia y don Amadeo Mateu, de Altafulla, reuniéndose un contingente de unos 28 lotes con unos 60 a 70 conejos de diferentes razas.

Exhibiéronse gigantes de Flances y mestizos de estos con conejo común español, aquí llamados gigantes de España; gigantes blancos de Vendée; gigantes Chinchilla, Habana, Gris hierro, Viena blanco y Rusos; Plateados de Champagne y Plateados crema ingleses; Chinchilla; Viena azules; Rusos; Azul y Fuego; Angora y Petigrée todos los cuales fueron alojados en jaulas conejeras facilitadas por los constructores de esta clase de material señores Herrero, de Villarreal y Solá y Pla, de Barcelona.

La Exposición presentó brillante aspecto viéndose honrada con la visita de los gobernadores de las provincias de Tarragona y de Barcelona señores Guasch Monrvá y Milans del Bosch, Comandante Gómez Pavón, en representación del gobernador militar de Tarragona, el Conde del Asalto, los alcaldes de varias poblaciones de la comarca, el juez del Vendrell y muchos centenares de personas que acudieron de casi todos los pueblos comarcanos, verificándose buen número de transacciones.

Con motivo de dicha Exposición, que fué organizada por don Román Macaya, propietario de la "Granja Vora Mar", el ex alumno de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar, don Ramón J. Crespo, dió una conferencia sobre la "Crianza de conejos y la industria de sus pieles".

Esta es la cuarta conferencia de divulgación que tiene lugar en la Granja Vora Mar, por iniciativa de sus dueños señores Macaya y Lowe, con el apoyo de la Diputación de Tarragona.

La primera se dió sobre Avicultura, siendo a cargo de Herberto Lowe, la segunda versó sobre Sericicultura y estuvo a cargo de don Alfonso Schlinbach y la tercera, que fué desarrollada por el señor Barón de Esponeillá, fué dedicada a la "Importancia de las Industrias rurales en general en la Agricultura". Se preparan otras dos conferencias, una sobre Sericicultura a cargo de don José Trigo y otra sobre la "Influencia de la religión en la Agricultura", que dará una personalidad eclesiástica de la provincia de Tarragona.

Los esfuerzos de don Román Macaya por fomentar y encauzar la Avicultura y la Cuniculicultura en la provincia de Tarragona, así como otras industrias rurales, son dignas de los mayores elogios y con gusto lo consignamos haciendo votos para que se logre los resultados apetecidos y para que, tomándose ejemplo de aquéllos, sean muchos los dueños de Granjas que apelen a esos medios de propaganda, que son verdaderamente los de mayor y más rápida divulgación de cosas tan útiles.

Con motivo de dicha campaña de fomento, don Román Macaya ha recibido numerosas felicitaciones de altas personalidades, a las que unimos muy sinceramente y modestamente la de **Mundo Avícola** y la de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, en cuanto puedan valer y representar cerca de nuestro amigo y actual colaborador en la obra que desde hace más de treinta años venimos realizando.

Si las Diputaciones provinciales secundaran a los avicultores dotados de tales iniciativas, la enseñanza y la divulgación avícola tomaría en España grandes vuelos y veríamos llegado el momento tan ansiado por la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de no ser la sola en sobrellevar esa labor tan grata y patriótica como costosa y pesada.



Palacio del Parlamento en La Ottawa

Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de La Ottawa-Canadá, del 27 de Julio al 4 de Agosto de 1927

Ampliando la información que sobre el Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura venimos dando en estas columnas, nos es grato dar a nuestros lectores las siguientes y últimas noticias recibidas.

Coinciendo con la Asamblea Internacional de la Federación Avícola que ha de celebrarse en Utrecht (Holanda), en diciembre próximo, tendrá lugar en dicha ciudad una reunión presidida por Mr. Edwards Brown, Presidente de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura y también tendrá lugar en Utrecht una nueva reunión preparatoria de la concurrencia europea al Congreso y Exposición Mundiales de La Ottawa.

En dicha reunión tomará parte una representación del Comité Nacional Español para dicho Congreso.

En América reina extraordinaria animación

para concurrir al Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura.

El Presidente Brown, incansable en su labor, acaba de regresar nuevamente del Canadá, donde ha dado conferencias preparatorias de dicho Congreso en Toronto, Wismipeg, Montreal, Truro, Moncton y Quebec, y ha visitado a todos los Comités Provinciales de aquel país, presidiendo además varias asambleas preparatorias.

El Gobierno de Egipto, según noticias que facilita Mahomed Askar Bey, de la Escuela de Veterinaria de Gizeh, en El Cairo, se dispone a montar en La Ottawa un pequeño horno de incubación o "Mamal" egipcio, llevando a ponerlo en marcha para que se pueda apreciar su disposición interior y su funcionamiento.

Esto ha de tener extraordinario interés, pues podrá verse lo que aun queda en cuestiones

de avicultura de aquella antiquísima civilización a cuyo estudio se dedican con tanto ahínco los hombres de valer y de ciencias de nuestros tiempos.

La Asociación americana de Avicultura "America Poultry Association", se propone llevar a la Exposición de La Ottawa un trío de cada una de las razas y variedades descritas en el libro del "Standard de Perfección Norteamericano", lo cual permitirá comparar los dibujos que se dan como perfectos en dicho libro, con la realidad en cada una de dichas razas y variedades. Ello será pues un libro de páginas vivientes que constituirá sin duda uno de los mayores atractivos de la Exposición.

De la India Inglesa se reciben también noticias altamente satisfactorias. Según ellas, la Asociación de Avicultura de las Provincias Unidas, ha solicitado del Gobierno Imperial, que tome parte oficialmente en el Stand que aquella Asociación se propone montar en La Ottawa.

En dicho Stand se quieren exhibir los primitivos tipos de gallinas salvajes de la India y los tipos originales de ciertas razas que llegaron a Europa en el siglo pasado, como la gallina de combate Assel (tronco originario del gallo de pelea inglés), las Chitagongs o primitivas gallinas Brahma Pootra la Hyderabad de pelea, y diversas variedades de gallinas enanas o Bantams oriundas de aquel país y de Birmania.

Otra noticia de gran importancia es la de que el Gobierno alemán ha resuelto aceptar la invitación del Gobierno canadiense y se propone hacer que los avicultores y la cultura avícola alemana estén representadas en el Congreso y Exposición del Canadá.

Si se recuerda que Alemania no tomó parte ni en el Primer Congreso de La Haya, ni en el Segundo de Barcelona, se comprenderá la verdadera resonancia que ha de tener el verla asociada y representada en las manifestaciones avícolas que para 1927 se preparan.

El Comité de Programa del Congreso, del que forman parte elementos canadienses y yankees, reunido en La Ottawa bajo la presidencia de Mr. Edward Brown, acordó clasificar los trabajos que se reciban en las cinco secciones siguientes: de Genética, de Alimentación, de Comercio avícola, de Enseñanza y divulgación avícola y de Enfermedades.

El plazo máximo para recibirse las Memo-

rias o los informes que se envien, ha sido prorrogado hasta el primero de Febrero del año 1927, después de cuya fecha ya no podrán ser admitidos.

Se tiene noticia ya de numerosos informes que serán enviados por verdaderas celebridades en la ciencia avícola de América, de Europa y de Australia.

España tiene anunciado el envío de seis informes uno sobre la "Influencia que ejerció en el progreso avícola español, el Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona, por el profesor S. Castelló; otro de carácter científico cuyo tema aun no se conoce, del Rdo. Padre Pujiula, jesuíta y eminente biólogo español del Laboratorio de Sarriá (Barcelona); otro sobre el "Nuevo método del puntaje de los huevos, por los Científicos", de don Enrique P. de Villaamil; otro sobre la "Nueva raza de doble utilidad llamada "Paraíso", por Enrique Castelló de Plandolit; otro sobre "Los Concursos de puesta" y otro titulado "Ensayo de clasificación de las aves domésticas", estos dos últimos presentados por don Pedro Laborde Bois.

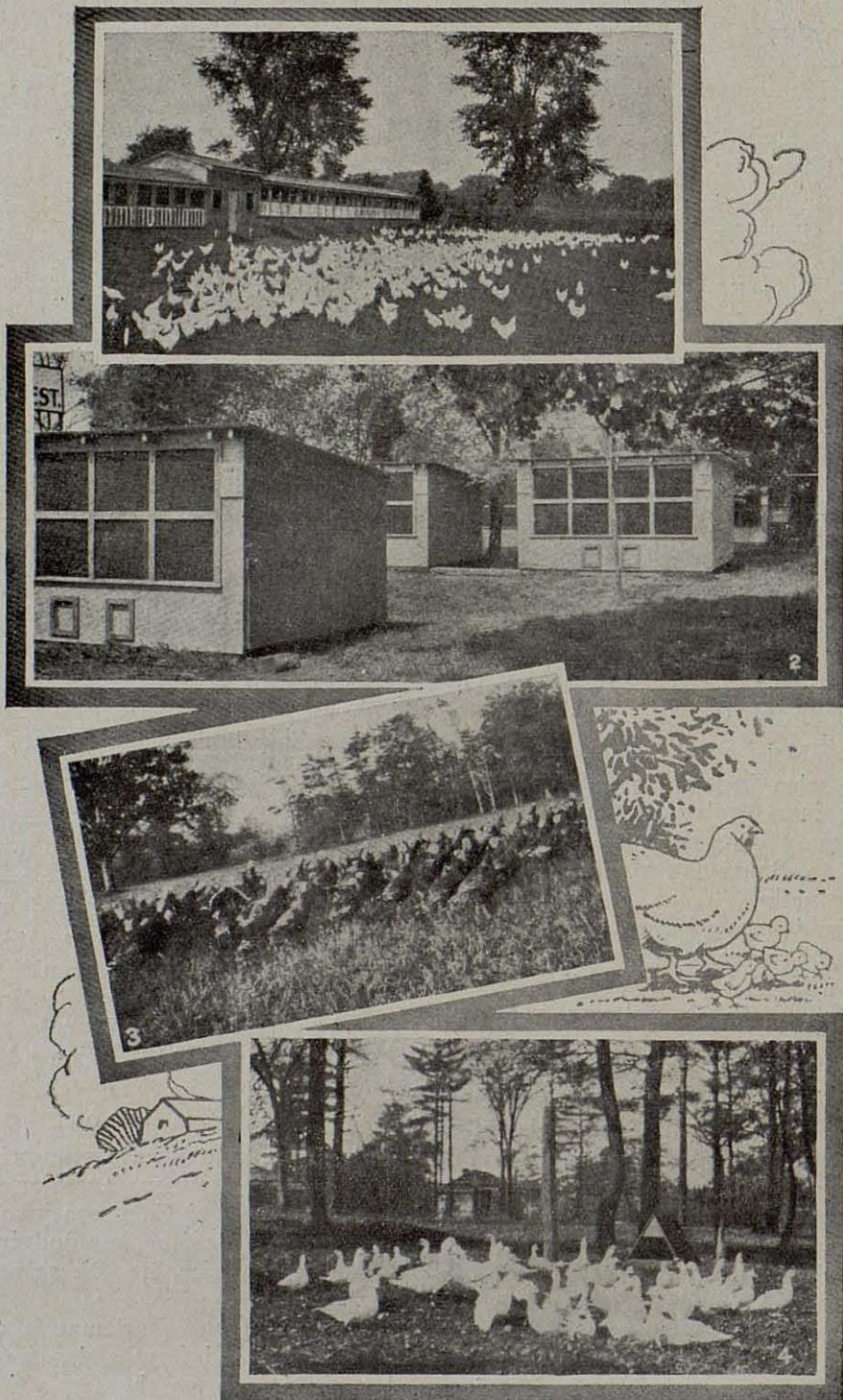
El Comité Nacional Español se reunirá en Madrid a fines del presente mes o en los primeros días de Diciembre, para tomar acuerdos y comenzar sus trabajos con toda actividad.

Además de los señores profesor Castelló, Marqués de Casa Pacheco, Ingeniero Agrónomo don Víctor Clarió Soulan y los señores don Enrique P. de Villaamil y don Pedro Laborde Bois, ha sido también nombrado para formar parte del Comité, el Ingeniero Agrónomo y Catedrático de Zootecnia en el Instituto Agrícola y Escuela de Ingenieros Agrónomos de La Moncloa (Madrid), señor de Salazar.

○ ○ ○

Recordamos a nuestros suscriptores cuanto se dijo en el número anterior sobre las inscripciones para el Congreso y sobre las condiciones económicas en que podrán hacer el viaje a Norteamérica los que se resuelvan a llevárselo a cabo.

Para más detalles, demanda de tarjetas de Congresista o informes, los interesados pueden dirigirse desde ahora a la Secretaría de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura (Arenys de Mar), y a la de la Asociación General de Ganaderos del Reino (Huertas, 30, Madrid).



Atractivos de un viaje al Canadá.—Apuntes tomados en gallineros canadienses.

Veinte años de práctica y de experimentación en la crianza de aves de corral

(Comentario del Dr. Véritas)

Sobre la elección de las gallinas ponedoras

Siempre glosando y comentando el utilísimo libro de enseñanza avícola publicado por el Ministerio de Agricultura del Canadá, veamos en el presente mes lo que nos dice sobre la elección de gallinas para la puesta de huevos.

El capítulo dice así:

"Considerada la finalidad del establecimiento uno tiene naturalmente que preguntarse ¿qué raza nos dará mayor producto?"

Ya dijimos en otro capítulo que, a nuestro juicio, uno tiene que inclinarse por las razas llamadas de **utilidad general** las cuales se hallan dotadas de buenas cualidades, tanto para dar carne buena y abundante como una excelente postura.

Esa doble utilidad se encuentra especialmente en las razas americanas Plymouth Roock, Rhode Island y Wyandotte, en las razas inglesas de Orpington en la francesa de Faverolles y en la canadiense "Chanteclair".

Aquí el comentarista ha de agregar que, entre las razas francesas, el libro canadiense olvida las razas de Gournay, de la Bressé y aún la Gascona que dan muy buena carne y son también muy buenas ponedoras y que por lo que afecta a España, pueden considerarse como de doble utilidad la raza del Prat y la nueva raza Paraíso de reciente creación ya que para la doble utilidad fué ideada y lograda especialmente.

"En cuanto a la base de no criar más que una sola raza — dice el libro comentado — esto tiene la ventaja de poder hacer una selección más juiciosa, cosa esencial en todo criadero de aves.

Supongamos un establecimiento — sigue diciendo — en el que se crien 500 cabezas cada año y considérese cuán fácil ha de ser la selección si todas son de la misma raza. Si por el contrario pertenecen a cinco o seis razas diferentes, uno se vería obligado muchas veces a conservar tipos mediocres si no quería

quedarse sin ejemplares de una o de más de una de las razas. Con una sola raza, la selección puede ser perfecta, no solo a base de la carne, si que también de los huevos y de la belleza del animal.

Quisiéramos que esto se agravara en la mente de nuestros lectores para que les sirviera de gobierno y se quitara a mucha manía de querer tener muchas razas a la vez, cosa, por desgracia, tan frecuente en España.

En el libro canadiense se dice luego que además de esta ventaja el tenerse una sola raza presenta además las siguientes:

1.^a Una economía en la construcción y disposición del gallinero.

2.^a La de que no hay que temer que puedan surgir cruzamientos casuales.

3.^a Bajo el punto de vista comercial el avicultor que ha logrado hacerse un nombre como especialista en una raza determinada, tiene siempre más facilidades para vender sus productos en huevos o aves para la reproducción.

Agréguese estas ventajas a la principal y véase si cabe otra cosa que recomendar la especialización sin reservas de ninguna clase.

Todos sabemos ya lo que es la selección y no hay para qué decir lo que el libro canadiense entiende por seleccionar, pero sí cabe indicar las normas que dicta para que la selección se haga debidamente.

Inútil decir que dá como base segura la del control de la puesta de las pollas, por medio de los nidales registradores, pero de todos modos, refiriéndose siempre a las hembras, no deja de recordar los signos de buenas o de malas ponedoras que pueden apreciarse en el simple examen ocular del individuo y en el examen o palpación de su osamenta, a base del sistema de Walter Hogan que fué quien lo ideó.

No nos detendremos en tratar de esto pues son ya tantas las veces que se ha escrito en

Mundo Avícola sobre ambos sistemas de selección que cansaríamos al lector repitiéndolo de nuevo. Diremos, sin embargo, que, si algunos de nuestros actuales abonados no lo fueron cuando se escribió sobre ambos métodos de selección, volveremos a ocuparnos de ellos con toda la atención que se merecen.

La primera selección — dice el libro — ha de practicarse cuando las pollitas del año se ponen en el gallinero de invierno, es decir en el de las ponedoras.

Habrá que eliminar desde luego todas aquellas que se consideren endebles, mal conformadas, y enfermas o enfermizas.

Se desecharán también las de plumaje poco fino, las de cabeza pequeña y de formas longitudinal o prolongadas, así como las que no tengan el miraí vivo ni los movimientos ligeros, pues las de mirada triste y las de movimientos pesados nunca pueden ser buenas ponedoras.

Cuando se quieran destinar las pollitas del año a la reproducción, en el momento de formarse los grupos, es decir en el de darles gallo, hay que practicar una segunda selección.

En el número de Julio y al tratarse de la selección de los reproductores, dimos ya nota de los indicios que pueden servir de guía para elegir las aves de puesta y por lo tanto como son los mismos que debiéramos citar ahora, no hay para que repetirlos.

Repásense, téngase a la vista nuestra lámina en colores núm. 3, repartida con dicho número, y con esto habremos dicho todo lo necesario para que cualquiera sepa a qué atenerse.

Falta sólo que digamos algo del período en que, por regla general, puede esperarse buen rendimiento de una gallina, y sobre este particular el libro canadiense dice que ese período termina después del segundo año de pues-

ta, pues en el tercero ya no da el debido producto.

En demostración, recuerda las experiencias hechas en los concursos de puesta del "Harper Adams Agricultural College", de Inglaterra, y en varios concursos organizados en Australia.

En Harper Adams, 252 pollas de diversas razas en sus doce primeros meses de puesta dieron 43,968 huevos y en los doce siguientes sólo pusieron 28,137, es decir que sólo dieron el 60 por 100 de la puerta del primer año.

En Australia, las pruebas se sostuvieron durante tres años, con Leghorns y con Orpingtons.

Las Leghorns dieron un promedio de 209 huevos en el primer año, 149 el segundo y 123 el tercero, y las Orpingtons, en el primero su promedio fué de 202, en el segundo de 156 y en el tercero de 118.

Esas mismas observaciones se han venido practicando en estos últimos años en la Sección experimental de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura.

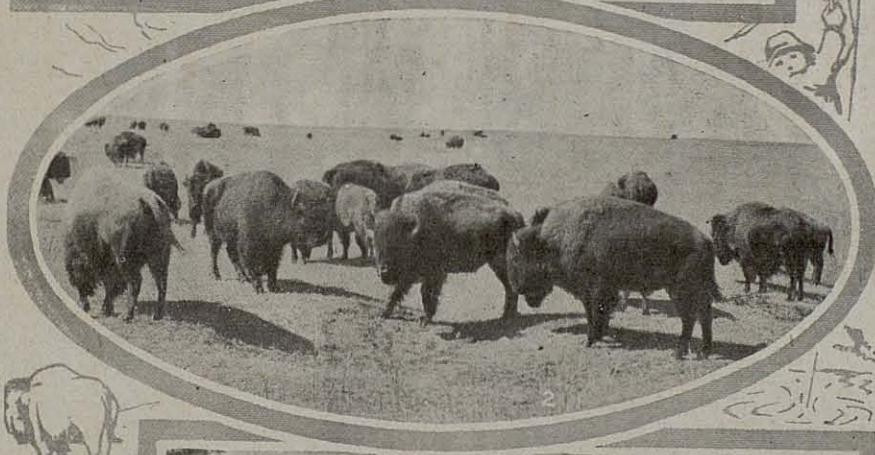
El lote Leghorn núm. 59, que en 1923-24 dió un promedio de 222 huevos por cabeza, al siguiente año sólo lo dió de 161, y en el presente año no llegará a ser ni de 130.

No cabe, pues, otra cosa que el desecho de las gallinas como altas ponedoras después del segundo año de puesta, es decir, al cumplir los 30 meses, y a lo sumo conservarlas hasta la primavera siguiente, pero ni un mes más.

Nada nuevo nos dice, ciertamente, el libro canadiense, ya que, cuanto recomienda, son cosas ya sabidas en todos los países en los que fueron divulgadas las prácticas y los tecnicismos de la avicultura a la moderna, pero al leerse en él, es un testigo más, digno de tenerse en cuenta.

Dr. Veritas,
Avicultor.

MUNDO AVICOLA



Atractivos de un viaje al Canadá.—La pesca de salmones.—Manada de búfalos.—Paisaje canadiense.

La duración total de la puesta de una gallina según la estructura de su cuerpo

por W. POWELL-OWEN-F. B. S. A.

Congresista británico. Miembro de la Sociedad económica nacional de Avicultura; Miembro del Comité económico del Club de Avicultura; Presidente de la sección de Middlesex del Club de Avicultura; Presidente de la sección de Tottenham de la Sociedad económica nacional de Avicultura.

Muchos han insistido acerca del hecho de que, del tamaño de una gallina depende el número de sus huevos. Pero si el tamaño, en general (longitud, anchura y dorso, profundidad del cuerpo; separación de las patas y plenitud del abdomen) es en realidad un indicio del tamaño y del huevo, de fuerza vital, de poder de nacimiento, de facilidad de crianza y de salud, la aptitud de la gallina es lo que debemos considerar en cuanto al número de los huevos producidos, no sólo el primer año, sino durante todas las estaciones siguientes.

Esta aptitud se conoce por la finura de los huesos de la pelvis, de la carne y de la piel (en particular en la región abdominal), por la flexibilidad del abdomen según la estación, por el ojo vivo y confiado, por la docilidad, la actividad, por la paletilla y los muslos, por el plumaje sedoso y apretado y por su simetría. Colocando las manos al rededor del cuerpo de una gallina, se puede dar cuenta de su tamaño; mientras que, para juzgar de la aptitud, se ha de estar acostumbrado a apreciar tan numerosos indicios, con objeto de que la opinión definitiva acerca de una gallina no se emita al buen tun-tun. La naturaleza llena bien su tarea: prescribe muy claramente que cuanto más gorda es una gallina menos aptitud tiene para producir huevos; cuanta menos aptitud tiene para poner huevos, menos gorda está. La Naturaleza dice: "cuanto más fuerte es la producción, más débil es la reproducción; cuanto más buena clueca es una gallina, es tanto menos buena ponedora". El ave más pequeña ha de poner la mayor cantidad de huevos, y la mayor gallina, la menor cantidad. La naturaleza quiere en todas las cosas un justo medio. Si una gallina tiene las piernas muy largas, la naturaleza le acorta cierta profundidad del cuerpo. Un exceso de espesores del plumón sobre el abdomen y de plumas en los muslos, se halla

contrabalanceado por un abdomen hueco, lo cual destruye el poder de producción de los huevos. Un plumaje espeso tiene por consecuencia una carne y una piel recia, y así sucesivamente. Pero con respecto al peso y a su grosor excesivo, la naturaleza le infinge su mayor castigo en lo referente a la importancia y más especialmente a la duración total de la puesta, durante la vida de la gallina. Estos defectos tienen, efectivamente, por consecuencia la inactividad, la apatía y trastornos íntimos, en particular, trastornos digestivos.

El exceso de gordura no puede expresarse en gramos; es la vivacidad o la falta de ésta lo que importa. En el cercado, la gallina vigilante y bien conformada se mantiene derecha en la marcha y las patas separadas; la parte anterior de su cuerpo está bien desarrollada y el abdomen proporcionado. Parece ser la dueña de toda la granja.

La gallina mal conformada se hace notar por el insuficiente desarrollo de la parte anterior del cuerpo y del abdomen. La gallina alerta y bien proporcionada, cuando se tiene cogida por la articulación de las alas, camina como es natural; levanta las patas bajo la paletilla, llevando alta la cabeza, de suerte que se la conduce fácilmente. En cuanto una gallina ha alcanzado un peso excesivo, le falta el equilibrio. Tiene el tronco disforme, yemas duras y huevos en el abdomen o en el oviducto, así como agua. Su equilibrio está roto y es imposible conducirla. Del mismo modo, cuando una gallina tiene el esternón demasiado corto, el dorso alto o la parte anterior del cuerpo inclinado hacia adelante, su equilibrio está destruido. Se puede igualmente juzgar de la falta de equilibrio y de simetría de las aves mal conformadas según su carrera, en que no se observan ya los movimientos cómodos del ave simétrica. En cuanto a mí, prefiero las aves, machos o hembras, que,

cuando se las persigue (suavemente) huyen como un caballo al trote: cuanto más de prisa se corre, más velozmente huyen.

La firmeza en el pecho es, en la mayoría de los casos, el más seguro indicio de una larga duración de la puesta. Existen ciertas razas de gallinas, como las Sussex, las Orpingtons, las Langshan Croad y las diferentes variedades para mesa, que tienen tendencia a engordar al envejecer. Para estas aves se ha de tener en cuenta este hecho y rechazar rotundamente las que presentan un exceso de peso. Cuando selecciono las pollitas, me esfuerzo siempre en representarme las gallinas en su segundo año.

No hay que decir que, un peso excesivo, que acarrea la inactividad o la pereza de funciones, es el mayor obstáculo para una prolongada puesta. No se estará nunca suficientemente en guardia contra las deformidades de las gallinas. Los órganos de formación de los huevos exigen mucho sitio; cuando sucede que se atrofian a consecuencia, ora de un exceso de grasa, ora de una deformación del tronco, la producción de los huevos disminuye. Existen dos partes del esqueleto que tienen influencia sobre la duración de la puesta: éstas son la quilla del esternón y la columna vertebral, a las cuales concedo la mayor importancia. Un esternón ideal parte del nacimiento de las alas a una cierta profundidad de la parte posterior. La columna vertebral ideal, parte, ancha y plana, del nacimiento de las alas y se prolonga en línea recta hasta la rabadilla. Una columna vertebral mal conformada es la que, por debilidad, se redondea y va a juntarse con los huesos de la pelvis. Cerrándose de este modo, estorba a los órganos del abdomen que tienen necesidad del mayor sitio posible. Pronto o tarde, las gallinas así constituidas tienen tendencia a padecer trastornos internos, yemas o un huevo obstruyendo el oviducto; por esto se hace imposible una puesta prolongada.

Siempre he sostenido que una quilla larga y recta es causa de larga puesta, de fertilidad, y persevera de los trastornos ováricos y abdominales que se presentan en tantas gallinas. Los músculos del abdomen no deberán servir más que para llenar las funciones de expulsión de los huevos y de los excrementos. Basta observar una gallina en disposición de poner, para darse cuenta de todos los esfuer-

zos necesarios para la expulsión de un huevo de tamaño razonable. Cuando la quilla es bastante corta para permitir que el abdomen se hunda en su extremidad, la gallina pondrá bien al principio, cuando los músculos son recios, pero pondrá menos una vez hundido el abdomen. Se observará la esterilidad en la mayoría de los casos y la gallina demostrará cada vez grandes dificultades para poner. Tal gallina se ha de observar sobre el nido y también fuera del nido, antes que esté a punto de poner. Ha de notarse igualmente el gran número de gallinas que tienen el abdomen hundido, en el cual pueden encontrarse yemas duras, huevos cuya cáscara está ya formada, etc. Un esternón corto es más funesto para las gallinas pesadas que para las ligeras. No han de transcurrir muchos meses antes que los músculos pierdan su elasticidad y rehusen recobrar su posición normal. Además, cuando se puede hacer de manera que el abdomen permanezca ligero y flexible — desprovisto de grasa — las gallinas lo sienten menos, pero es difícil cuidar especialmente algunas gallinas de este género en todo corral. Dado que una quilla larga y recta es una real condición para la duración de la puesta, se han de escoger para la cría gallinas que llenen esta condición. El favor concedido al esternón corto, procede del tiempo en que la capacidad abdominal era considerada erróneamente como el factor esencial de una abundante puesta. Es verdad que cuanto más corta es la quilla, más larga es la horquilla entre los huesos de la pelvis y el extremo de aquélla; pero, en realidad, la profundidad es mucho menor que cuando la horquilla está mantenida en una posición casi vertical como sucede cuando una quilla es larga y recta. La duración de la puesta se prolonga entonces considerablemente, por el hecho de una quilla larga y recta que sostiene el abdomen, dejando a los músculos abdominales su elasticidad para expulsar el gran número de huevos y el volumen considerable de excrementos.

Pasemos ahora al caso del esternón encorvado y torcido. En tanto criemos gallinas para una puesta intensiva, observaremos siempre una tendencia a las quillas encorvadas. Pero se ha de vigilar este defecto y hacer de manera que aquélla no llegue jamás a parecer una S, porque así comprimiría el ovario de un solo lado y estorbaría la formación de las

yemas. He observado el gran número de gallinas que mueren de trastornos ováricos, por tener el esternón encorvado en forma de S. Puede suceder que su quilla esté perfectamente constituida durante el primer año (o una parte de él) y de repente se encorve el segundo año hasta el punto de abreviar la duración de la puesta. Tenemos entonces la curvatura en la extremidad inferior de la misma, que se acorta de tal manera, que el abdomen se hunde: esto sucede en la mayoría de los casos de esternón encorvado, y si acontece que se dé un golpe a una quilla larga y recta, aun cuando se encorve, el abdomen permanece sostenido.

Cuando coloco la mano sobre el abdomen, espero encontrar los dos huesos pélvianos sobre el mismo plan, lo cual no sucede cuando el tronco está deformado. Palpo también la quilla para saber si está bien colocada en el centro y no echada a un solo lado. El temperamento particular de cada gallina entra como factor de cuenta en la duración de la puesta. No se puede esperar jamás que una gallina ponga largo tiempo si, por miedo, arquea el cuello cuando se le acercan y si tiene la mirada empañada, fija, temerosa. Tales gallinas huyen cuando van a comer o a beber o están en el nido. Siempre se han de escoger aves que tengan el ojo confiado y "expresivo" y el temperamento dócil y vivaracho.

Si se estudian los diferentes tipos de gallinas y si se las cría separadamente, alimentándolas como cada tipo lo exige, se puede contribuir a la duración de la puesta. En una palabra, pueden ser repartidas en ponedoras, cluecas y ponedoras-cluecas, que son mi ideal, y las que se les aproximan. Las que no son más que ponedoras, tienen por ello falta de capacidad, los huesos y el esqueleto delgados, los muslos parecidos a agujas. Colocadas en una granja expuesta a todos los vientos, es posible que detengan su puesta y mueran en muchos casos. Ponedoras, por lo contrario, en una granja en la que se practica la puesta intensiva y en donde se las encierra los días de mal tiempo, y se encuentran bien. Dadles un techo abrigado y un corral cubierto, su puesta será excelente; además, haced absorber a estas gallinas las substancias de que está faltado su organismo.

La clueca engorda pronto y no es suscep-

tible de poner largo tiempo. Es necesario racionarla y provocar en ella cierta actividad si se quiere aumentar la duración de la puesta. El tipo más fácil de cuidar es la ponedora-empolladora, que puede resistir todas las intemperies y mantenerse siempre en buen estado.

La aglomeración, además, tiene muy grande importancia; así es que una gallina, aun fatigada, pondrá convenientemente si se la deja sola en un cercado o en un corral. De igual manera, seis gallinas proporcionarán mejor promedio que un corral de veinte, y cincuenta, otro mejor que si se tienen doscientas.

Una alimentación abundante a horas apropiadas ha de considerarse como una de las condiciones esenciales para obtener una buena puesta, sobre todo en invierno. Muchos pierden el beneficio de una prolongada puesta por ignorancia de este factor. Multitud de gentes temen de tal manera darles excesivo alimento, que no se lo dan suficiente, mientras que otras temen no dárselo suficiente y adoptan regímenes de engorde. La regla que yo he adoptado en cuanto a la alimentación, consiste en engordar las gallinas que tienen tendencia a ser flacas y hacer enflaquecer las que presentan señales de gordura; éste es un medio económico y que proporciona huevos. Felizmente la gallina está constituida de tal suerte, que se necesita poco tiempo para juzgar de su estado. Aunque la grasa se reparta por todo el cuerpo, hasta en el cuello, tenemos un indicio de la cantidad o de la ausencia de grasa palpándoles el abdomen. Si se nota la molleja muy prominente, hay poca grasa y se ha de adoptar el sistema de engorde; si no se puede, sino difícilmente, localizar la molleja a consecuencia de la grasa, sábase que el cuerpo todo entero está bien provisto de ella y es preciso preguntarse si no sería más útil provocar un ligero enflaquecimiento por medio de una alimentación menos abundante y menos substancial.

La gallina inactiva y pesada en exceso, no pone mucho tiempo, porque la grasa la invade, obstruyendo los órganos de formación de los huevos y causando una digestión lenta y una mala circulación; así es como se pueden destruir las cualidades de una muy buena poneda, engordándola, de lo que resulta un corazón graso y enfermo, una sangre em-

pobrecida, y desde el segundo año la puesta es escasa. Algunos ensayan de intensificar la producción de los huevos de una gallina durante los doce primeros meses o hasta durante un período más corto. Aconsejo más bien se adopte el plan más seguro, que consiste en tratar de manera diferente los sujetos destinados a la cría y las ponedoras, considerando la calidad del huevo, mejor que la cantidad. Tal resultado se obtiene merced a un régimen menos abundante y así se puede provocar una puesta más prolongada en las que tienden a ponerse cluecas. Si a las Sussex armiñadas se las alimentaba como a las Leghorns, se les acortaría la puesta.

Una gordura exagerada con una quilla larga, puede producir iguales inconvenientes que se observan con una quilla corta; la piel está entonces de tal modo distendida, que el abdomen se hunde. El dorso ha de ser largo hasta la juntura de las alas, para dar al corazón y a los pulmones una amplia capacidad. En las gallinas mal constituidas, la parte del dorso que toca al cuello es estrecha y larga. Tales aves no tardan en sucumbir, víctimas de trastornos del corazón y de los pulmones.

Cuando una gallina tiene la cresta que le cae sobre un ojo, la duración de su puesta puede hallarse comprometida a consecuencia de trastornos cerebrales, de trastornos visuales, etc. Yo preconizo una pupila ancha y brillante y no una pupila pequeña del tamaño de una cabeza de alfiler, lo cual, a mi parecer, denota debilidad. Prefiero un iris rojo rodeado de amarillo o de rojo oscuro, a un iris verde, gris o blanco, que es indicio de debilidad de la vista. He tenido numerosos ejemplos en gallinas que ponían bien el primer año y en el segundo tenían la vista atacada.

La duración de la puesta está muy comprometida cuando los huesos de la pelvis y del abdomen están cargados de grasa, en particular, entre los estaciones de puesta. Se puede juzgar que una gallina pondrá largo tiempo, si el período que transcurre entre la puesta del último huevo del primer año y la del primer huevo del segundo año es corto. Sucederá lo contrario si el tiempo que separa la puesta de los dos huevos es considerable. La larga duración de la puesta tiene como indicios una cabeza joven y confiada, un ojo brillante, los huesos de la pelvis flexibles, el abdomen flexible y sedoso, la ausencia de trastornos del

corazón y de congestión de la cresta. Estoy casi seguro que una gallina pondrá huevos largo tiempo cuando, al tacto, su esqueleto da la impresión del de una pollita. Cuando, por lo contrario, una joven pollita tiene desde el primer año el aspecto de una gallina vieja, sé que no pondrá mucho tiempo.

Los trastornos ováricos son un peligro real para la duración de la producción. El huevo puede fácilmente atravesarse; un huevo sin cáscara o con cáscara puede cómodamente pasar al abdomen, o también un huevo cuya cáscara está formada, puede permanecer en el órgano de formación de la cáscara durante meses. Puede suceder que todas las yemas penetren en el cuerpo de la gallina y sean asimiladas y que al cabo de un año vuelva a poner cuando la muda o el reposo hayan repuesto el ovario en su sitio.

He demostrado, por medio de ejemplos y de fotografías, que una gallina puede conservar durante cinco meses dentro del órgano de formación de las cáscaras un huevo cuya cáscara está formada; un ánade puede poner interiormente durante ocho meses, no cesando de asimilar las yemas cada vez; también puede suceder que una gallina ponga interiormente durante un año, y luego lo haga normalmente, pero se comprende fácilmente que no podrá poner mucho tiempo. En Bentley, una gallina puso durante un año huevos sin yemas, que penetraban en el cuerpo, donde eran asimiladas. En cualquier período, por consiguiente, una gallina puede dar huevos interiormente; y esta anomalía puede desaparecer, siendo seguida de una producción normal.

La expresión de los ojos es el indicio que permite reconocer con mayor seguridad si una gallina está atacada de trastornos internos; entonces parece triste, fatigada, y tiene la pupila clara y el párpado caído. La gallina destinada a poner mucho tiempo tiene la mirada viva y está siempre alegre.

Resumen

Así como la estructura es el elemento que, en la gallina, determina una producción de huevos más o menos abundante, la duración de la puesta depende de la aptitud de cada gallina. Una gallina que ha alcanzado una gran talla y por consecuencia se ha vuelto inactiva y perezosa, ha perdido aquella aptitud; lo propio sucede con una gallina dema-

siado gorda. El ideal es la gallina fuerte y bien constituida, que permanece vigilante durante toda su vida. No se puede evaluar el exceso de peso en gramos. En las variedades de mesa se ha de tener cuidado con la gallina que engorda hasta el punto de volverse inactiva, lo cual reduce la duración de su puesta. Se puede provocar la actividad en las variedades de peso medio como las Wyandottes. Las deformaciones pasan a menudo inadvertidas, aunque la mayoría abrevian la puesta. Por ejemplo, una columna vertebral muy encorvada o una quilla arqueada, tienden a reducir la capacidad del abdomen, en el que el huevo, cuya cáscara está formada, necesita mucho sitio. Un esternón encorvado en forma de S no tarda en impeler el ovario a un solo lado, ocasionando de este modo perjuicio a la producción de huevos. Una quilla demasiado corta puede provocar el hundimiento del abdomen, lo cual da por resultado los derrames de agua, las yemas duras, los huevos sin cáscara o cuya cáscara se ha formado dentro del abdomen, los trastornos del corazón y la esterilidad, así como los trastornos digestivos y circulatorios.

La docilidad es una condición esencial de duración de la puesta; la gallina arisca es presa fácilmente de terror al comer, al beber o cuando está en el nido. Las buenas ponedoras tienen el ojo atrevido, brillante y confiado; después de un año de puesta, permanecen alegres, mientras que las gallinas que padecen trastornos internos o las malas ponedoras, tienen la mirada azarosa y el párpado caído.

El esqueleto de una buena ponedora en su tercer año, parece al de una pollita; al contrario, a menudo se conoce que una polla no será buena ponedora cuando tiene la apariencia de una gallina adulta.

La forma del dorso tiene su importancia: cuando es ancho y plano en el nacimiento de las alas, esto proporciona mucho sitio al corazón, a los pulmones y al ovario. En un ave así constituida, tiene el cuello recto, el corazón en tal caso es reducido y deformado, y tiene tendencia a padecer afecciones de los bronquios y del corazón. Los gallos que presentan este defecto se vuelven pronto estériles, sobre todo en climas muy fríos.

En las especies cuya cresta cae a un lado

de la cabeza se ha de tener cuidado en escoger aquellos individuos cuya cresta no tapa el ojo al caer, sino que se balancea sobre una base firme. La base de la cresta es la que determina su caída. Los trastornos visuales, la esterilidad, los trastornos del cerebro se declaran en las gallinas cuya cresta cae sobre el ojo y lo cubre.

La alimentación tiene también su parte en la duración de la puesta. Una alimentación exagerada y demasiado substancial no tarda en destruir la fecundidad de la gallina. Una alimentación bien comprendida prolongará la duración de la puesta en la gallina cuyo esqueleto y los huesos son finos; un alimento abundante le proporcionará los elementos que le faltan a su organismo, mientras que, si no estuviese suficientemente alimentada, sucumbiría, no teniendo bastante fuerza para sopportar los esfuerzos de la puesta. Del mismo modo, una alimentación más restringida para las gallinas que tienen tendencia a la gordura, así como mayor ejercicio, serán los factores de una larga puesta. Importa a menudo estudiar los tipos y las especies para determinar la alimentación. La duración de la puesta de las Sussex disminuiría en breve si se las alimentara de igual manera que las Leghorns, las cuales, vivarachas y vigilantes, necesitan abundante comida.

El medio es también un factor importante de la duración de la puesta. Puede suceder que gallinas demasiado débiles no se desarrollen bien en una granja expuesta a todos los vientos, mientras que si se las tiene en invierno en un gallinero resguardado y en corral cubierto, se encuentran mejor. Importa mucho tener en cuenta el temperamento particular de cada gallina; así es, que, a veces ocurre que una gallina débil y ligera pone bien si se encuentra sola en un cercado, mientras que si se la tiene con otras, no pondrá. Seis gallinas darán una producción media mejor que un corral de veinte y cincuenta un promedio más elevado que doscientas.

Si, en tiempo debido, se tienen en cuenta las estaciones en la manera de cuidar las ponedoras, se contribuirá a prolongar la puesta; así es cómo una alimentación bien comprendida ayudará a obtener el mejor partido posible.

MUNDO AVICOLA

La buena semilla da siempre buenos frutos

(Correspondencia abierta)

Como lenitivo a los agravios que de continuo se infieren a la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y en especial a su director, por parte de aquellos que no le perdonan la opinión creada por aquélla en España, en favor de la avicultura seria y honrada, con gran frecuencia llegan a nosotros cartas de verdadero consuelo y que nos infunden nuevos alientos.

Véase una muestra en la que nos llega, escrita por un empleado del Estado, deseoso de hacer algo en Avicultura, empezando bien y seriamente.

Madrid, 3 octubre 1926.

Señor don Salvador Castelló.

Respetable señor: Si yo no creyera que usted es persona honrada, no le escribiría en los términos en que lo voy a hacer; y conste que mi conocimiento data de días, solamente (1).

Soy modestísimo empleado del Estado de quien percibo escasa retribución y buscando nuevos horizontes, tropecé siempre con las dificultades de la falta de preparación técnica para luchar en la concurrencia con los demás, cosa que, de otra parte, no me disgusta.

Hace tiempo, concebí la idea de una explotación avícola para industrializar la producción huevera. La idea, no olvidada desde entonces, procede del hecho aprendido de que en España entran huevos de Argelia, de Turquía y hasta de la China. Y la pregunta inmediata fué: ¿es que no podrían competir en precio con aquellos los de producción nacional? No me ha cabido nunca que, seriamente establecida la industria, pudiera tener éxito el huevo turco o chino en nuestro país. De la calidad, no hablamos.

Así las cosas, hace poco decidí entrar en

(1) Nótese en esta introducción que alguna voz debió oír el que escribe poniendo en duda dicha honradez o por lo menos murmurando de ella.

materia, teniendo la suerte de que los primeros informes vinieran de la pluma de usted.

Y digo suerte, porque lo que usted predica no es, a mi entender, un charlatanismo de plazuela, embaucador o de reclamo, sino que sus escritos hacen pensar, refrenando los impulsos provocados por ilusiones de gabinete.

En efecto, "no es oro todo lo que reluce", viene usted a decírnos sensatamente, y uno exclama "¡cuidado, pues!"

Y he tomado la pluma para hacer números, y los he hecho, bien que careciendo de muchos datos exactos, y ni aún aproximados.

Tan es así, que he creído lo más conveniente (para mí, se entiende) tomarme la libertad (que si es excesiva encontrará en usted la natural cortapisa) de consultarle extremos que acaso pertenezcan al secreto del negociante. Pero, ¿es usted un "negociante" en el usual y estricto sentido de la palabra? Yo, leyéndole, he opinado negativamente (2).

Vamos ya al grano.

Cuando hay que arriesgar pesetas, lo que procede es contar con un margen prudencial y seguro que garantice su conservación, primero; y después, con el factor lógico e inexcusable prometedor de la discreta retribución al capital y al esfuerzo empleados.

Yo no aspiro a que 5.000 pesetas en un año produzcan libremente 15.000; no, señor. Lo que yo pretendo es saber si, en teoría, puede obtenerse un beneficio de la avicultura, teniendo en cuenta los precios de los elementos a transformar en huevos, como lo son los alimentos, así como los gastos de personal y entretenimiento del gallinero, y de otra parte los precios a que puedan vender los huevos y la pollería.

Ahora bien: yo no sé ni una palabra de estas cosas, y estoy falso, además, de datos seguros en que fundamentar mis cálculos.

(2) Como esa palabra o ese concepto es el falso argumento que suelen emplear los que me combaten, también cabe vislumbrar que se trató de infiltrarlo en el ánimo del que escribe la carta, que, por lo visto, está bien dotado de sentido común y no les dió crédito.

Considero suficientes, sin embargo, los siguientes:

1.^o Dedicadas las 100 pollonas de sus ejemplos, durante un año, a reproducir, ¿pueden gastar en alimentación apropiada más de 28 pesetas por cabeza?

2.^o Los pollos, hasta los cinco o seis meses, ¿pueden gastar en alimentación apropiada más de 3 pesetas por cabeza?

De la respuesta, lo más exacta posible, a estas preguntas, depende quizás mi decisión definitiva.

Las cifras dadas (28 y 3) las he obtenido casi a bullo y poniendo precios supuestos a algunos granos y forrajes y otros alimentos.

De manera que me inclino a creer que son el límite máximo, sobre todo las 28 pesetas de las gallinas.

Si esta carta la considera merecedora de contestación, yo le doy desde luego mis más expresivas gracias, teniéndolo como un honor; y, como quiera que sea, tengo el gusto de saludar a usted muy att.^o, s. s. q. e. s. m.,

C. M. N. (1)

Contestación

Señor Don C. M. N.

Madrid.

Muy señor mío:

Mucho le agradezco que usted haya depositado su confianza en mis escritos, así como el buen concepto que le merece mi humilde persona.

Si muchos de los que se engolfan en avicultura a tontas y a locas, procedieran como usted, yo aseguro que no se registrarían tantos fracasos que luego se atribuyen a la crianza y explotación de las gallinas, y que en realidad no reconocen otra causa que la impericia del presunto avicultor, su falta de técnica avícola, y sobre todo la impresionabilidad de algunos, no siendo ajeno a aquéllos las malas doctrinas avícolas leídas u oídas.

Hace treinta y tres años que hago avicul-

tura en todas las ramas de la misma; no he alcanzado una fortuna, porque mis atenciones familiares y sociales, así como lo que en mi Escuela y en mis propagandas avícolas he tenido que invertir, no me han permitido atesurar lo ganado, pero sí he logrado algunos ahorros.

Este año pude haber colocado algún dinero a interés, y fácil hubiera sido sacarles un 6 por 100. Pues bien; hay que saber que, con 35,000 pesetas que pude colocar a rédito, he construido un nuevo gallinero industrial para 1,000 gallinas exclusivamente ponedoras, que me ha costado la antedicha cantidad, a saber: 20,000 el gallinero tipo norteamericano, de 80 metros de largo por 5'50 de ancho, y 15,000 pesetas, valor de las 1,000 Leghorns para poblarlo, a base de habérmelas criado todas en la casa.

¿Cree usted, mi apreciable señor, que, a no tener fe absoluta y nacida de tantos años de experiencia, habría yo fiado al nuevo gallinero el ahorro a costa de tanto sacrificio y trabajo reunido?...

El gallinero a que me refiero no es ni fantasía ni ilusión. Lo ven y pueden verlo a todas horas cuantos se acercan a esta Granja-Escuela, y por lo tanto, fácil es que cualquiera lo estudie en su plena realidad, que para esto se le dió el nombre de "Gallinero demostrativo", complemento de mis gallineros experimentales y de los de reproducción.

Ciñéndome a sus preguntas, voy a contestarlas.

1.^o Sobre si 100 gallinas reproductoras pueden gastar, como máximo, 28 pesetas por cabeza.

Yo no sé cómo habrá hecho usted sus cálculos, pues desconozco los precios que usted atribuyó a los alimentos, así como la cantidad de comida que asignó a cada ave; pero puedo asegurarle que una gallina reproductora, o simplemente ponedora de huevos de consumo, debidamente alimentada con sus dos piensos de grano al día (25 gramos de trigo, avena y maíz por la mañana, y otros tantos al anochecer), su mezcla seca o mezcla de harinas estimulantes de la postura, dada en ración continua (sólo comen de 50 a 60 gramos diarios por cabeza) y las verduras correspondientes (unos 30 o 40 gramos por ave), una gallina se mantiene bien hasta por 25 pesetas en los doce meses, y en ellas va incluida la parte proporcional que pueda corresponderle por

(1) Por publicar esta carta espontáneamente y sin autorización del que la escribió, nos vemos precisados a firmarla sólo con las iniciales del interesado.

los salarios o jornales del cuidador, si la población del gallinero es por lo menos de 500 cabezas.

A base de 5 pesetas diarias, que es lo que yo doy al cuidador de mi nuevo gallinero, la partida de gastos se eleva al año a 1.825 pesetas, de las cuales corresponden, pues, a unas 3'65 pesetas por cabeza. Deducidas de las 25, dejan un margen para los alimentos de 21'35 pesetas por cabeza, y una gallina no puede ni debe gastar más, como máximo, pues el gasto, hasta cabe bien reducirlo a 18 ó 20.

Si en vez de 500 gallinas se tienen 1.000, un cuidador basta, y por lo tanto entonces el gasto por cabeza es de unas ptas 1'82 o sea que, entre alimentos y cuidados, se invierten sólo unas 23'18 pesetas, en vez de llegar a las 25.

Cuando, por el contrario, sólo se tienen 100 gallinas, fácil es deducir que el gasto será de 18'25 y entonces, claro está que, sumadas a unas 20, que en realidad hoy es lo que me cuesta mantener bien un gallina, con las 28 pesetas que usted calcula por ave no le alcanzaría y gastando 38'25 peestas por cabeza el negocio sería ruinoso.

Esto le demostrará que la base de la avicultura industrial huevera, es decir teniéndose que vender los huevos al precio corriente de consumo, no puede ni debe emprenderse más que a base de tenerse, por lo bajo, 500 gallinas, a menos de que uno mismo sea el cuidador de las mismas.

Si se trata de reproductoras, es decir de gallinas cuyos huevos puedan venderse para la incubación, a 1 peseta o más la pieza, la cosa cambia, pues entonces para todo dá de sí el negocio, pero lleva la contra de que, si no pueden colocarse todos los huevos, aquel suele resultar negativo, y de ahí el fracaso de muchos que se ilusionaron con eso de poder vender los huevos a 12 pesetas docena.

2.^a Sobre si los pollos de 5 a 6 meses gastan en alimentación apropiada, más de 3 pesetas por cabeza.

En este punto sí debo pronunciarme resueltamente en el sentido de que, en gallinero industrial, es decir, no como suben sus polladas las aldeanas que las tienen libres en el campo, un pollo o polla de 5 a 6 meses, no sólo gasta las 3 pesetas, sino el triple.

Hago esta afirmación a base de propia experiencia, que es lo que siempre inspira mis escritos. De ahí que, según se me asegura, se

aprenda más en ellos que en la mayor parte de los libros de Avicultura que puedan adquirirse en las librerías, ya que, en muchos de ellos, el buen conocedor del asunto, al leer los primeros párrafos, pronto ve que el autor no tuvo nunca gallinas, como tantos escribieron de conejos o de abejas sin haber demostrado jamás que sabían explotar sus productos.

A nosotros, las polladas de 3 meses nos cuestan ya 3 pesetas, y entre los 3 y los 6 meses, como no se trata de recriarlas simplemente, sino de prepararlas para la puesta o para la reproducción o el engorde y nada puede escatimárseles, nos gastan de 5 a 6 pesetas, comprendiéndose en ellas los salarios del cuidador. De ahí que un pollo de consumo o una pollona de seis meses, viene costando de 8 a 9 pesetas. Así pues, ese cálculo que hace usted de las 3 pesetas hasta los cinco o seis meses, sea cuál fuere su base de cálculo, está totalmente equivocado.

Por esto siempre hemos dicho y escrito que en la industria pollera, esto es, en la que tiene por base la producción de pollería tierna y ordinaria para el mercado, no hay establecimiento capaz de salvarse. Ello es y seguirá siendo patrimonio exclusivo de la gente del campo que la cría a la buena de Dios, dejando que se nutran, en gran parte, de lo que las aves encuentran en el campo, y sin gasto de personal ni de entretenimiento.

La única manera de que el industrial pollero se salve, y aún haga negocio, está en dedicarse a la reproducción de una clase de volatería fina o superior, que no produzcan las aldeanas y que, bien sea a medio cebar, bien cebadas del todo, se pueda vender en los buenos restaurantes, o para la alta mesa, a un precio superior y sin competencias.

Creo que, con lo escrito, dejo debidamente contestadas las dos preguntas que me formuló, y ojalá de mis respuestas alcance usted la luz que busca.

En cuanto a la molestia que cree usted haberme causado, no piense ya en esto, pues, por el contrario, ya ve usted que me ha proporcionado el gusto y la oportunidad de escribir algo para que, no sólo usted, sino otros, puedan sacar consecuencias de las respuestas.

Consultas como la de usted son las que más me placen y las que yo quisiera recibir con mayor frecuencia, pues el poderlas contestar en la forma que le contesto, me dan pie para

hacerlo públicamente y a beneficio de muchos.

Muy agradecido al buen concepto que le merezco y rogándole aproveche cuantas ocasiones se le presenten para contestar, como se

merecen, a los que de mi hablen mal y en los términos en que, por conveniencias propias suelen hacerlo, queda de usted atento y s. s. q. e. s. m.,

Prof. Salvador Castelló.

Alcance

Sobre el Concurso Nacional de gallinas ponedoras organizado por la Asociación General de Ganaderos del Reino en la Casa de Campo de Madrid.

Se nos comunica que el dia 15 de Octubre comenzó el tercer Concurso Nacional de Gallinas ponedoras que la Asociación General de Ganaderos del Reino ha organizado y que se celebra en la Real Casa de Campo de Madrid.

Según los datos recibidos, toman parte en el certamen 23 concursantes con 45 lotes de cinco pollas y en junio 225 aves.

En razas nacionales aparecen inscritos 4 lotes Castellana, 9 Prat leonada, 4 País rubia, 1 Guipuzcoana leonada, 1 País de la Senia, 3 Cruzadas grises, 1 País común y 1 País llamado «Macunál», los dos últimos fuera de concurso por falta de homogeneidad en las pollitas:

En razas extranjeras tomaron parte 10 lotes Leghorns blancas, 1 Leghorn negra, 8 Wyandottes, 1 Wyandotte plateada y 1 Rhode Island.

Parece ser que el número de lotes inscritos, llegó a ser el de 47 ó 48, pero dos o tres tuvieron que ser excluidos por no reunir condiciones.

Los tres primeros lotes que dieron huevos en los primeros días, fueron, uno de Leghorn blanca, otro de Wyandottes blancas y otro de Guipuzcoanas.

Del Concurso Regional de Puesta de Palma de Mallorca

También en Palma de Mallorca se ha inaugurado el Goncurso de puesta organizado por la Asociación de Avicultores Mallorquines.

Toman parte en dicho Concurso, que es solo para avicultores de dicha isla, los 14 lotes siguientes:

Razas nacionales.—3 lotes de Castellana negra y 5 Prat.

Razas extranjeras.—2 Leghorn, 2 Wyandottes y 2 Rhode.

El número de concursantes es de 9, todos ellos avicultores en Mallorca.

Del Concurso de Puesta Invernal en Castellón de la Plana

También nos llegan noticias de haberse inaugurado el Concurso de Puesta invernal organizado por el Sindicato Avícola de Castellón de la Plana.

* * *

En el próximo número daremos más detalles y comenzaremos a publicar los datos oficiales que se nos envíen sobre dichos Concursos.

SOBRE LA CRIA INDUSTRIAL DE LOS CONEJOS

¿Es económica su explotación?

Como toda industria, la de la Cuniculicultura es susceptible de dar pérdidas o beneficios. Ello depende de las aptitudes del que la desarrolla y de los elementos de que dispone.

Ni el pesimismo de los que han fracasado significa que sea un mal negocio, ni puede servirnos de norma el exagerado optimismo de muchos que sólo tratan la cuniculicultura teóricamente.

En cualquier industria que escogamos, encontraremos que, mientras unos se arrojan en la misma, otros obtienen pingües ganancias. En dos comercios iguales establecidos a poca distancia, si se quiere, a metros el uno del otro son muy repetidos los casos en que sólo uno de ellos puede subsistir.

No obstante, la cuniculicultura racionalmente llevada, puede incluirse entre los negocios que más rinden en relación al capital que se invierte. Esto se debe a las cualidades prolíficas de la especie, ya que cada hembra en las razas medianas dá, término medio, unos 30 ks. de carne al año, que equivalen aproximadamente a diez veces su peso vivo.

El conejo, gran asimilador, es el animal entre los destinados a la obtención de carne, que la da más económicamente, no sólo en el sentido de que, para su alimentación, pueden utilizarse los productos de poco coste, como por ejemplo, las hierbas que acostumbran a darles las amas de casa (ya que industrialmente no tiene aplicación este sistema porque no en todas las épocas se encuentra con la abundancia necesaria, y además precisaría mucho personal para recogerla en grandes cantidades, como por escaso valor alimenticio de la mayoría de ellas, no puede hacerse base de racionamiento), sí que también porque con igual cantidad de alimento ingerido, rinde más.

En la especie bovina, para obtener un kilo en crecimiento, se requiere aproximadamente 25 kilos de un buen heno o su equivalencia en unidades nutritivas, y en la misma proporción alimenticia, el conejo, en el caso más

desfavorable, produce más y más rápidamente.

Toda industria al establecerse, tiene dos problemas de carácter previo a resolver; uno comercial y otro técnico, que, si no se solucionan, el fracaso es seguro.

I. — Facilidad de venta del producto elaborado. (Comercial).

II. — Obtención del producto a un costo mínimo. (Técnico).

El primero en cuniculicultura no existe.

La producción de carne de conejo en Cataluña, no cubre, ni en mucho, las necesidades del consumo. La prueba la tenemos en que, además de los miles de conejos procedentes de los mercados de las cuatro provincias catalanas, se consumen millares que semanalmente llegan por el puerto de Barcelona procedentes de las Islas Baleares, y que tienen inmediata salida. Estos a pesar de ser bien sabido entre los que detallan, que la carne es basta, que debido al largo viaje que han de hacer (puesto que la mayoría proceden del interior de las indicadas Islas), llegan flaquísimos, y que una vez muertos adquieren un color rojizo nada agradable a la vista, son aceptados por el consumidor gracias a la habilidad del que los vende ayudado por la escasez que de dicha carne hay.

La estadística que mensualmente publica el Cuerpo de Veterinarios Municipales, demuestra la importante cantidad de conejos que entran por los fielatos de Barcelona, y si a esa suma nos fuera dable añadir los que escapan a la vigilancia de los consumidores y los que se sacrifican procedentes del interior de la zona fiscal, la veríamos aumentada considerablemente.

Me refiero sólo a lo que a la capital del Principado atañe, pues hay otros centros fabriles e industriales que por la densidad de su población, son importantísimos consumidores de esta carne.

La crisis de producción de ganado mayor de carne, no sólo en la península sí que

también en la mayoría de mercados europeos, nos libra de toda competencia por un determinado número de años, lo que hace que, sin esfuerzo por nuestra parte, las circunstancias nos favorezcan, por importante que sea la capacidad productiva en la industria del conejo.

Además, a los que a la misma se dediquen o proyectan dedicarse, no ha de asaltarles el temor de que, por el incremento que pueda tomar, llegue el caso de que haya tal superávit de producción que influya en el precio de venta. La densidad de población tiende a aumentar continuamente, el consumo de la carne de este roedor se extiende cada día más por las combinaciones a que su guisado se presta, no igualado por las otras carnes, cosa que tienen muy en cuenta los **ministros de hacienda domésticos**, debiendo añadir que, anualmente, importamos del extranjero por muchos millones de pesetas de pieles de conejo preparadas para la peletería, pues el 80 por ciento de las riquísimas confecciones que nuestras elegantes damas creen llevar como de animales raros, son el modesto pellejo hábilmente preparado de tan simpático roedor, y esos millones quedarían en buena parte en las explotaciones nacionales.

A mayor abundancia de pieles, más se estimularía su empleo en otras industrias, como la del calzado, que por escasez de materia

prima (piel) no ha pasado de simples ensayos su aplicación, y que según parecer de personas inteligentes en la materia, se pondría muy en boga su uso en la fabricación de zapatillas de invierno, las que conservaran el pelo, y las depiladas se emplearían en el calzado fino por su calidad, ya que, en fortaleza y flexibilidad, supera a las dón-golas aceptando perfectamente el tintaje.

Así pues, la parte comercial de la industria no ha de preocuparnos, por poca iniciativa que tenga el industrial, ya que no existiendo problema de venta, tenemos asegurada de antemano la salida de los productos en buenas y económicas condiciones; lo que indudablemente influye en el éxito.

En cuanto al segundo problema es más complejo de resolver, y por sus diferentes facetas, toda vez que está integrado por lo que llamaremos parte técnica de la explotación, no puede ceñirse al espacio de un artículo, y si mi querido profesor, continua dando hospitalidad a mis cuartillas en la revista, desarrollaré el tema con distintos epígrafes, siempre partiendo del punto de vista, que además de la carne, tratamos de aprovechar industrialmente la piel.

Ramón Farré

Canet de Mar, Octubre de 1926.

